



Madrid Político.

NUESTROS POLÍTICOS
JOAQUÍN LÓPEZ PUIGCERVER.

21.ENE 1998



Foto de Bruck, Heringer y y Madrid S. Madrid

Dicen que es un buen muchacho,
aunque á su origen infiel,
y ha sucedido á Camacho...
¿Quién le sucederá á él?

SUMARIO

TEXTO: Politiquilla, por Enrique.—Cuento, por Rocsberti.—Siluetas á la pluma: Puigcerver, por Gráfico.—La Batalla, por Chin-Chón.—Desde la Granja, por Mansi (bis).—Don Carlos, por Judes.—Letra menuda.—Correspondencia particular.—Anuncios.

GRABADOS: Nuestros políticos: Don Joaquín López Puigcerver.—Incomunicaciones.—Tipos, por Cilla.



Espartero tiene ya una estatua; la inauguración se celebrará el último día del mes, sin representación de la regencia, porque, ¿qué tiene que ver la regencia con las glorias de España? Lo mismo que nosotros con las austriacas; nada absolutamente.

Quien tendrá pronto también un monumento, será Zumalacárregui, el famoso general carlista. Algún periódico conservador se adhiere á esta manifestación y aprueba la tolerancia de estos gobiernos archiducuales, que permiten erigir trofeos á los enemigos de la libertad; quién sabe si la regencia delegará en alguno de sus servidores el honor de presidir el acto, ya que D. Carlos, su entrañable pariente, aunque es el llamado á aquella función, no se servirá responder, ó lo que es lo mismo, asistir á la ceremonia. Consuélese con su triunfo moral y con sus triunfos inmorales.

¡Qué liberales estos! Tienen la oportunidad de transigir con el carlismo, precisamente cuando D. Carlos se liberaliza; así tendrán que andar menos camino y se encontrarán á la mitad de la jornada.

D. Carlos se liberaliza, sí, señores. Recientemente ha aconsejado á sus parciales que tomen la parte más activa que les sea posible en la próxima contienda electoral.

Esta determinación tiene su nombre: *el triunfo de LA FE. Sí, La Fe*, de Lahoz y Vildósola, se ha impuesto á *El Siglo Futuro*, de Nocedal.

Los carlistas, que antes sólo sabían gritar, *¡á las armas!* ahora vociferan, *¡á las urnas!*

**

Todavía se habla de Camacho, pero no tanto como de la Trasatlántica, poderosa Compañía de navegación, para la cual la guerra de Cuba ha sido mina inagotable, y que hoy pretende hacernos pasar y hacerse pagar como buenos servicios sus pingües ganancias durante aquella calamidad que por igual arruinó á la Península y á la Gran Antilla.

Aquí no hay empresa engordada con las flaquezas de la madre patria que no trate de imponer eternamente su monopolio.

¿Qué hay en *eso* de la Trasatlántica?

**

Moret vela por nuestra seguridad.

D. Venancio le ha entregado el Ministerio de la Gobernación por unos días, y apuesto yo cualquier cosa á que Moret descubre alguna conspiración antes de que regrese el propietario de aquél departamento.

Moret, como saben VV., cortó de un golpe todos los hilos de tremenda conjuración; si no es por su vigilancia, cuando fué Ministro con Posada Herrera, arde España por los cuatro costados.

Para cortar esta clase de incendios, no hay otro como Moret; á lo sumo, Jiménez Delgado, *bombeiro salvador da humanidade*, en prosa y verso.

Durmamos tranquilos; pero no, mejor es que estemos alerta, porque la noche menos pensada entra en nuestro domicilio la policía dando lugar á escenas de este corte:

—¡Alto!
—Hombre, si estoy en la cama.
—Levántese V. inmediatamente sin hacer el menor movimiento.
—Eso no puede ser.
—¡Levántese V.!
—Voy...
—¡No se mueva V.!
—Pero ¿en qué quedamos?
—¡Las llaves de todos los cajones!
—Ahí están, sobre la mesa de noche.

La policía se apodera de toda clase de papeles. Entre ellos hay uno comprometedor; véase la clase:

«Tenga V. preparadas las municiones; las codornices nos esperan y no tiene V. más remedio que ser de la partida.»

El jefe de vigilancia sonríe con aire de triunfo; municiones... partida... Decididamente, se trata de un conspirador. Y el pacífico ciudadano, á quien han invitado en aquella forma á una cacería, da con sus huesos en los calabozos del gobierno civil hasta que se deshace la equivocación; mientras esta dura, el ministro ha salvado á la sociedad.

Yo, al saber que Moret se encargaba interinamente de Gobernación, ha quemado todos mis papeles. ¡Digo, si me pescan el plan de un drama que se ha quedado en plan, como tantos otros!

Figúrense VV... aunque vale más no desflorar el asunto.

**

¡Qué reglamento de teatros ha sacado de su cabeza don Venancio!

Si se cumple al pie de la letra, no hay espectáculo teatral posible.

El Gobierno se reserva el derecho de hacer en esto, como en todo, lo que le diese la gana.

La zarzuela *El Niño* será prohibida, por irrespetuosa.

La Nodriza, de Gaspar, retirada del repertorio.

La ópera bufa *Don Pascual*, condenada á proscripción eterna.

La paternal solicitud del Gobierno se extiende hasta la inspección de las armas que se usan en el teatro.

—A ver esa espada.

—No tiene punta.

—Sin embargo...

—Y está mellada la hoja. Como que ha servido al general... (Aquí el nombre de uno de los más firmes sostenedores de la restauración.)

De repente, en la situación más dramática, cuando el protagonista apunta al traidor con una escopeta, el delegado de la autoridad se levantará gritando:

—¡Quite V. el pistón!

Calculen VV. el efecto.

De cada obra que haya de representarse hay que enviar á Gobernación un ejemplar, y otro al gobierno civil, donde el ilustrado personal encargado de la censura dramática hará correcciones por el estilo.

«Suprimase el trono.»

«Desaparezca el obispo.»

«Donde dice: *el rey que débil y flaco...* se dirá: *el rey que reventando de gordo...* Aunque no resulte verso ni cosa que se le parezca; en otro caso, el rey debe ser suprimido también.»

En fin, que los autores están que no les llega la camisa al cuerpo, como las actrices y actores.

Los fusionistas van á acabar con todo... si antes no acabamos con ellos.

**

El Ministro de Hacienda se propone hacer grandes reformas en el ramo de tabacos.

Echémonos á temblar.

Todas las reformas que en los tabacos se hacen, se reducen á empeorar la calidad y á aumentar el precio. Verán ustedes cómo ahora no se rompe con esta ley general y constante de nuestra administración.

¡Dios tenga piedad de los fumadores!

¿Si quedarán en esto las esperanzas que algunos tienen de Puigcerver?

Mucho temo que todo quede en humo.

* * *

D.^a Isabel de Borbón ha llegado á San Sebastián; los monárquicos y monárquicas de aquella estación veraniega la han recibido con atronadoras aclamaciones, forzando los gritos para que se oyeran desde la Granja.

Y desde la Granja se han oído.

La casa de Austria y la casa de Borbón continúan tan irreconciliables como en los días de la guerra de sucesión.

Es una de las buenas obras que ha de hacer la República; dejar á las dos iguales para que no haya rencillas.

La desgracia afirma los vínculos que afloja la fortuna.

Y escrita esta sentencia, descansaremos.

¡Dios también descansó!

ENRIQUE.

UN CUENTO

(PARA QUE LO APLIQUEN USTEDES)

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme—me sucede con el de Mansi algo de eso, y por más que lo procuro, siempre en la pluma lo tengo,—bien pagados con los fondos del Municipio manchego, había dos boticarios é igual número de médicos. El lugar es saludable como pocos de este suelo, y apenas si se dió el caso de morir más que de viejos. Para hacer economías, por mor de los malos tiempos, se juntaron los notables y se reunió el concejo. Uno pidió, como suena, la supresión del maestro, desechándose por todos tan estúpido proyecto, entre otras varias razones porque holgaba lo propuesto, pues no pagándole, como así se hacía, en efecto, el maestro no gravaba en un real el presupuesto. Otro de los congregados, con más gracia y más acierto, se expresó de esta manera, sobre poco más ó menos: «Señores, dignaos oír la proposición que tengo el honor de presentar al debate del congreso. Perdonen los boticarios y perdonenme los médicos, pero tal es nuestro clima, tan saludable, tan bueno, que creo que están demás en el lugar los Galenos y que tampoco hacen falta los señores farmacéuticos.

Hágase si no esta prueba por espacio de un bienio suprimamos de unos y otros los servicios por superfluos; si la mortandad aumenta, con ellos nos quedaremos; pero si los fallecidos durante ese largo tiempo no son más, y hay opiniones de que pudieran ser menos, quedará entonces probado con tan singular ejemplo que no hacen falta doctores ni boticarios al pueblo, y suprimimos sus plazas y nos ahorramos sus sueldos.»

La proposición obtuvo los sufragios del concejo, y por dos años quedaron los que se ha dicho en suspenso; en los dos años de prueba, lejos de ser más los muertos, sólo hubo un caso, y aun ese por hambre, el sepulturero; jamás fué allí tan completa la salud, por lo que el pueblo se deshizo para siempre de boticarios y médicos.

Vengamos á la política: dícese que el ministerio andará dentro de poco de excursión y veraneo, no quedando aquí ni un ministro para un remedio. Pues si durante la ausencia de los caros consejeros continuamos sin azares, y es fácil que mejorremos, ¿no creen ustedes llegada la ocasión de hacer con ellos lo que hicieron los palurdos con boticarios y médicos?

ROCABERTI.

SILUETAS Á LA PLUMA

PUIGCERVER.

No le he tratado; sus amigos, y algunos que no lo son, dicen que es simpático y listo.

No tengo inconveniente en creerlo, aunque no me conste.

Lo que sí me consta es su inconsecuencia. La democracia le contó en el número de sus más entusiastas adoradores, y ahora coquetea con la monarquía, como tantos otros.

Le he oído hablar y habla bien; pero no es un portento. Es un Canalejas con otro nombre.

Como afortunado, no hay otro que lo sea más que Joaquinillo; lo es tanto como su tocayo Rodajas, el del popular sainete, por

más que merezca mejor que éste los premios que ha obtenido en su carrera política.

Hasta aquí nada ha hecho que se salga de lo corriente: ha pronunciado unos cuantos discursos de Hacienda, y nada más.

Andan por ahí tres ó cuatro que se dan tono de saber griego y sánscrito; si es verdad, no lo sabemos, porque no conociendo esos idiomas, no podemos cogerles en un renuncio. Pues así hay algunos políticos, que se han dedicado á la especialidad de las cuestiones de Hacienda, alentados por el ejemplo de D. Servando Ruiz Gómez, que ha llegado á ser Ministro haciendo estadísticas que nadie se toma el trabajo de comprobar. Los más, casi todos, que estamos limpios de matemáticas, les creemos bajo su palabra y les hacemos una reputación de hacendistas que á la larga, como con D. Servando, ó á la corta, como con Puigcerver, da sus resultados.

Joaquinillo es de estos especialistas, y convengamos en que ha sabido lo que se ha hecho.

Sus planes son desconocidos; él se declaró solidario de los de Camacho; pero ahora variará de plan, porque el amor propio exige que cada uno tenga el suyo, como cualquier Cos-Gayón.

Verdad es que para darle la cartera más importante del Ministerio, no le exigieron más que frac.

Porque, es sabido, sin frac no hay quien sume medianamente.

GRÁFICO.

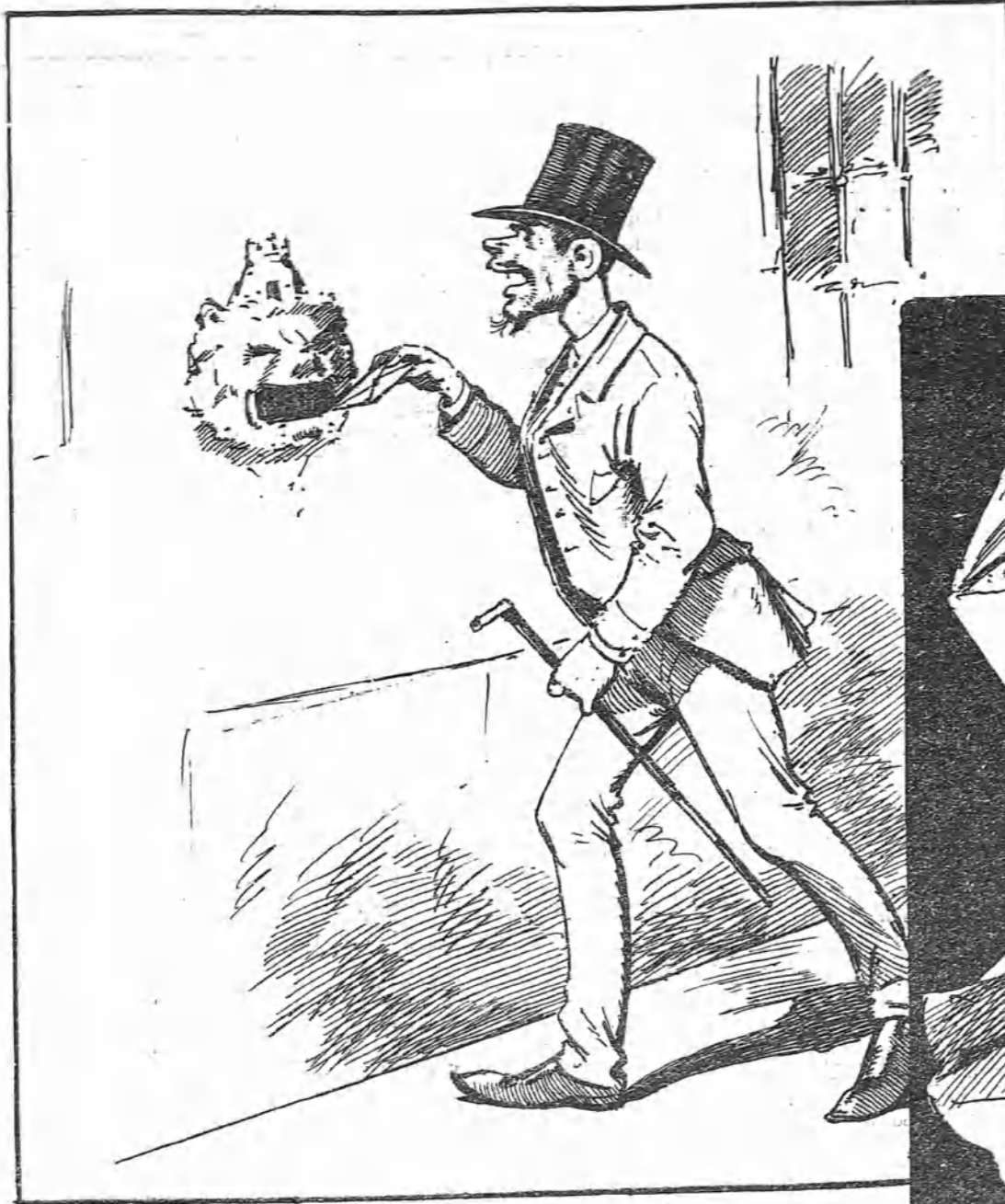
LA BATALLA

La Independencia Belga, un gran periódico de mucha autoridad, transmitió la noticia á toda Europa, que se ha echado á temblar. Él, don Antonio Cánovas, el monstruo de la presente edad, se propone dar fin de la espantable revolución social. Cuando regrese á España, concertado con Kalnok y Bismarck, que son, como sabéis, los cancilleres austriaco y alemán, librándose de estorbos fusionistas, aunado con Pidal, presentará batalla á la República, y es claro, la ahogará. Don Francisco Silveira, su teniente, se cenirá el dormán, usurpando á Romero, el de Antequera, hasta el traje marcial. Villaverde, que es jefe de energía, y empuje y voluntad, con un lucido cuerpo de orden público su acción secundará. ¿Quién le va á resistir á don Antonio? Su genio colosal por encima de todos le coloca. ¡Dios solamente es más! Cuando él dé la batalla ¡adiós conquistas del pueblo liberal! La democracia acabará en el mundo, y sólo reinará el derecho divino, que él, valiente, se apresta á restaurar. El viejo continente, en todas partes, estatus le alzará, y á sus pies los monarcas de la tierra por gratitud caerán. ¿La empresa, que es titánica, asombrosa, cómo realizará? ¿Queréis saber sus armas? Pues sus versos. Con sólo un madrigal disparado á las huestes enemigas, vence el nuevo Titán. Si dispara un soneto, el globo entero se resquebrajará, y si suelta unos sáficos adónicos á la luna ó al mar, anticipa de fijo los horrores del gran juicio final. ¡No nos mates, por Dios, ser infinito, trasunto de Jehová! ¡Piedad, Atiende de los nuevos siglos! ¡Piedad! ¡Piedad! ¡Piedad!!!

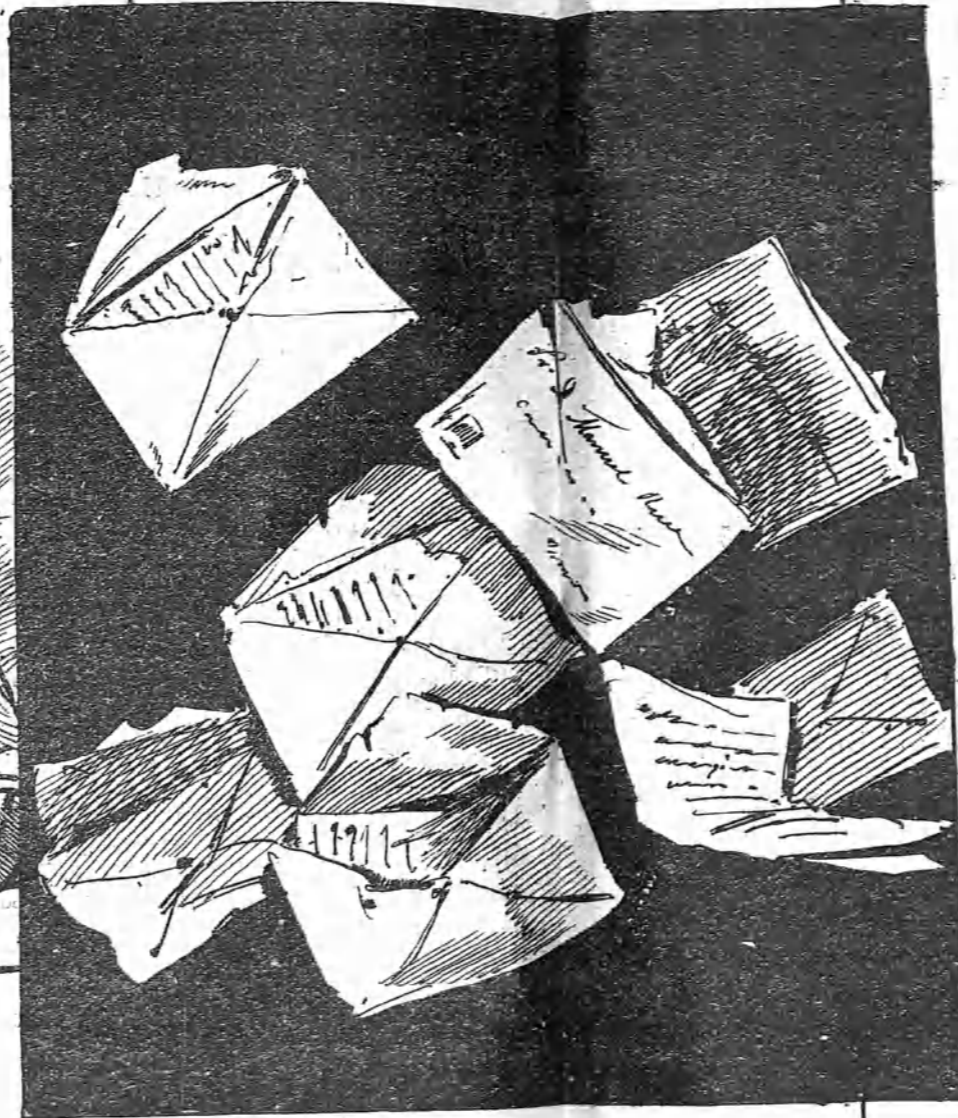
CHIN-CHÓN.



INCOMUNICACIONES



¡Allá va la carta!
¿Quién sabe do va?



El gabinete negro.



Las que se libran del gabinete.

DESDE LA GRANJA

DE SAN ILDEFONSO Á SAN SEBASTIAN

De éste mi real sitio á 10 de Agosto de 1886.

Querido colega: ¿Usted entiende algo de Derecho político? Yo tampoco. ¿Y de Derecho constitucional? Ya sé lo que va V. á contestarme: que no sabe V. más derecho que el divino. Como yo.

Es el caso que los ministros actuales, á excepción del que acabamos de estrenar, se pusieron enfrente de su compañero el de Hacienda; jamás se ha visto encono tal entre compadres. Desdenes de todos calibres, hasta groserías de las que nunca emplean las personas bien educadas, han prodigado al señor D. Juan Francisco sus colegas. El disentimiento entre el ministro y el ministerio no ha podido evidenciarse con más precisión.

Pero de pronto el Sr. Camacho se presenta aquí para cumplir un deber de pura cortesía, de mera fórmula, y el poder llamado moderador se manifiesta, por el extremo contrario, enamorado-simo de la obra del ministro saliente, abrumándole á distinciones y á agasajos.

¿Qué ve V. en esto de particular? Lo que yo, de seguro; un divorcio completo y radical entre el poder moderador y el poder ejecutivo. La corona, por modo expresivo, ha dicho á sus secretarios responsables: «Caballeros, el Sr. Camacho vale más que todos VV., con Martos por añadidura, y han cometido VV. uno de los mayores desafueros echándole, agravado por la manera de hacerlo; yo le he desagraviado como se ha visto: ahora, ustedes sacarán la dimisión, digo, la consecuencia.»

En buena práctica constitucional, esto es lo lógico, y si me apura V., lo decente. Pero los ministros no lo entienden así, ó no quieren entenderlo, y se callan. Que Palacio les da una lección... ¿y á ellos qué?

Claro se está viendo: todo el empeño que Sagasta ha demostrado en baldonar á su víctima, ese mismo ha puesto la reina regente en aparecer satisfecha de su ministro dimisionario. La reina aprueba lo que Sagasta condena: conflicto entre dos poderes. ¡Pero échelo V. conflictos á D. Práxedes! Es lo mismo que echarle bendiciones. Lo único que él teme, por ahora, es que se subleve alguna plaza, que es por donde le vino la muerte la otra vez.

Después de esto, se explicará V. la pertinencia de mis preguntas sobre Derecho político y demás.

He recibido la de V. y veo que Romero Robledo se le ha atraído. ¡Ojo, querido Sebastián! Yo, que estoy en los secretos de la corte, sé que no van por ahí las corrientes. Y á otra cosa: ¿qué le ha hecho V. á Sedano, para que así le denigre, negándole todo lo bueno que tiene, acusándole hasta de mal cocinero? ¿Es que no ha querido V. suscribirse á *El Estandarte*? Deme usted la solución.

Hasta la próxima, queridísimo Sebastián.

Ildefonso.

Por la copia,
MANSI (bis).

DON CARLOS

El terco pretendiente á la corona de su regio sobrino don Pascual aconseja á los que amen su persona que vayan á la lucha electoral.

¡El derecho divino ante el sufragio doblando la cerviz! ¡Qué humillación! Ese ejemplo es el último naufragio de la alta y secular institución.

El ungido del Papa, moralmente, el defensor del trono y del altar, en su manuscrito ó circular reciente se inclina ante el derecho popular.

El rey pidiendo al pueblo, mano á mano, la sanción de su voto, en buena ley, viene á probar que el pueblo es soberano, tan soberano, al menos, como el rey.

Aunque fútil el caso, en apariencia, es muy grave la regia concesión; quitándole su santa intransigencia, ¿qué es el carlismo? ¡Pompa de jabón!

JUDIX.



Una mudanza repentina de nuestro litógrafo retrasó la salida del número anterior. El culpable nos asegura que ya no lo hará más, y le perdonaremos de buena gana, siempre que VV. nos perdonen.

¡Sean VV. generosos!



Corren rumores de conciertos entre romeristas y ortodoxos. Aires de la Granja, perniciosos para la fusión.



La cuestión de orden público aparece dominada, dice un colega.

«Mientras él me aseguraba que nunca me olvidaría, un pajarito cantaba: ¡tonta de la que se fía!»



La Guardia civil de Barcelona ha sido reforzada con individuos procedentes del servicio de esta corte. Al mismo tiempo el 14.º tercio está dispuesto á marchar allá al primer aviso.

Pero, ¿quién ha de avisar?

Sin duda las autoridades francesas, como hicieron las de Portugal cuando lo de Badajoz.



«Si se llamara á Sagasta el hombre inútil—dice *El Liberal*,—quizá no hubiera reparo que oponer á tal calificación... Su práctica consiste en no hacer nada prácticamente.»

¿Qué culpa tiene él de ser así?

Dios le ha dado ese carácter y Cánovas le ha impuesto esa condición de no hacer nada que destruya su obra.

¿Qué ha de hacer un hombre á quien Cánovas y Dios han hecho así?



A un periódico monárquico le escriben que los revolucionarios españoles residentes en París andan escasos de recursos.

¿Y las jugadas de Bolsa que se les atribuyen? Pero si les faltan recursos, les sobran...

¡Eso!



Al rey de Portugal le han dado en Inglaterra la gran cruz de la orden del Baño.

Y S. M. se habrá quedado tan fresco.



Don Práxedes quiere hacer una excursión á Sevilla. ¡Cómo le van á poner de cañas de manzanilla! Por sus tretas y sus mañas, yo, que unas y otras rechazo, no sólo le diera cañas, ¡le daría hasta cañazo!



¡Qué coincidencia!

En el Monte de Piedad hay 70.000 lotes de alhajas y 70.000 son las personas que han salido á veranear.

Consolémonos los que nos quedamos; esto significa que no somos capaces de empeñar nada por tomar el fresco.

O que no tenemos que empeñar.



Aguilera ha tomado posesión de la subsecretaría de Hacienda. El acto se ha retardado porque ha habido necesidad de ensanchar el despacho correspondiente, tirando cinco ó seis tabiques. Gracias á esto, el Sr. Aguilera ha podido instalarse en la antigua Aduana.



De Mariano Cavia:
«En un Círculo político:
—¿Y Camacho?
—Se ha dedicado á la equitación.
—¿A la equitación?
—Sí; todos los fusionistas le tienen montado en las narices.»
¡Y aún hay fusionista que dice que Camacho no ha caído de su burro!



De Mahoma:
«La ignorancia es una mala cabalgadura que hace ridículo al que la monta y al que la dirige.»
Mahoma presintió á la mayoría actual. No puede negarse que fué profeta.



La prensa diaria habla de provincias donde se juega con beneplácito (y con provecho) de los gobernadores. Moralidad se llama esta figura (moralidad al uso de esta gente). ¡Y el mal no tiene cura mientras domine la fusión presente. Cuanto á gobernadores todos los fusionistas son peores.



El Sr. Abascal se propone estudiar en el extranjero las reformas municipales que encuentre de más provecho. Pues dese prisa, porque se expone á estudiar para otro.



El Siglo Futuro ha confirmado á Mansi, llamándole *Ferosi*. Pero él sin salir de su destino. Y la correspondencia sin llegar al suyo.



¿Quién reniega del calor,
y quién maldice al estío,
proclamando que es el frío
más higiénico y mejor?
El que opina de esa suerte,
como un mentecato blvida
que en aquél está la vida
como en el frío la muerte.
¡Arde ¡oh sol! de tal manera
que se fundan por sí solos
los dorados chirimbolos
de que habló don Juan Valera!



Dice un colega que, políticamente, debe ser deseada la muerte del Sr. Sagasta. No será por la herencia que nos espera.



A consecuencia de los rumores referentes á orden público que circularon el lunes, los fondos bajaron. Eso no es sólo propio de la Bolsa de Madrid. A todas les pasa lo mismo. El miedo las hace encogerse.



¿Conque don Pío Gullón
se ha quedado sin cartera,
siendo el hombre una lumbrera
dentro de la situación?

Sagasta, es usted un judío,
y aun una mala persona,
pues volver á la poltrona
era el pio de don Pío.



No ha resultado cierta la noticia de la retirada de Lagartijo. Menos mal. A Camacho se le ha encontrado sustituto, pero á Rafael no hay quien le sustituya. Como no sea algún banquero... quebrando.



Remitido:
«Por *regia* estancia se entiende la del rey nuestro señor; *regio* se llama el favor que el rey nos presta... ó nos vende. *Regia*, por ley de costumbre, es su sagrada persona, como es *regia* su corona y es *regia* su servidumbre. Así, sin falsa estrategia fundado en la misma ley, no debe beber un rey más agua que el *agua regia*.»



Se publica en París hace cuarenta y siete años una revista titulada *Archives Israelites*, órgano del judaísmo universal. Hasta ahora no era conocida en España; pero comienza á serlo en estos momentos en que la cuestión judía se agita con extraordinario brío, gracias á Mr. Drumont, iniciador de la famosa campaña contra los israelitas franceses.

Su lectura ofrece la novedad de tratar la cuestión judía en España. Esto nos dará motivo para algún trabajo sobre la materia.

Recomendamos á nuestros abonados que gusten de publicaciones serias la lectura de los citados *Archives*, que pueden ver en la librería del Sr. Rosado, Puerta del Sol.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Un republicano.—Madrid.—¿Ha leído V. la circular de la fiscalía del Supremo? Pues entérese V. y dígame si puedo publicar sus versos, por lo demás, correctos y graciosos.

Trompeta.—Lorca.—Usted no es trompeta, sino *gaita*.

Un suscriptor.—Linares.—¿Que quién es CHIN-CHÓN? ¡Curioso! Si tiene usted interés particular en saberlo, se le dirá.

M. R.—Fuente Genil.—¡Gracias, querido amigo! No le perdonaré nunca que se haya hecho fusionista, valiendo tanto como vale. El apellido no obliga.

Un marino.—Cartagena.—Usted ha perdido la brújula.

Tiquis-Miquis.—Sevilla.—De firmar. Tiquis-Miquis, firmese V. Alonso Martínez. Las décimas pasables... ¡por las armas!

Un peruano.—¿Pero VV. gastan *tira* á estas alturas? ¡Así de tira de ese modo! ¡Qué redondillas tan esquinadas!

Casullo.—Oviedo.

¿Usted se firma Casulla

ó la *ca* es una errata?

Porque mete usted la pata

como si fuese Carulla.

Pascual Bailón.—Madrid.—¡A mamar y á callar! Quien dice callar, dice no escribir.

Uno.—Zaragoza.—Usted llama *rosa* á *Gráfico*, y éste no le devuelve más que la mitad del insulto. ¡sol...

Un seminarista.—Sigüenza.—¡Tonto, tonto, tonto!

F. Liz.—Cuenca.—¡Idem, id., id.!



—¿Cuánta más falta que á Puigcerver me
hacia á mí entrar en Hacienda?

ANUNCIOS

MADRID POLÍTICO

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, SATIRICO, ILUSTRADO

Se publica los miércoles

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid: Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.—*Provincias:* Semestre, 4,50; año, 8.—*Extranjero y Ultramar:* Año, 15.

PRECIOS DE VENTA

Un número en venta, 15 céntimos.—Idem atrasado, 25.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número. Las suscripciones empiezan en 1.º de cada mes. Los suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

A los corresponsales se les remitiran sus cuentas á fin de mes, y se retirará el paquete á los que no hayan satisfecho su importe antes del 8 del mes siguiente.

Hay colecciones completas y se servirán á todos los que deseen suscribirse desde la fecha de su fundación por los precios marcados.—La correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FERRAZ, 40, PRINCIPAL IZQUIERDA. Despacho: todos los días de diez á cuatro.

MADRID COMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS
Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid.—Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.

Provincias.—Semestre, 4,50 pesetas; año, 8.

Extranjero y Ultramar.—Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.

A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á

fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cervantes, 2, segundo

DESPACHO

TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA LAS ESPECIALES DE

PENALES Y TELÉGRAFOS

Se prepara con arreglo á los programas oficiales por empleados de los respectivos cuerpos.

Las clases darán principio en 1.º de Agosto, y todas las asignaturas serán de lección diaria.

Los precios sumamente módicos.

Horas de ver al director: de 9 á 11 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.

RUBIO, 2, 2.º DERECHA